

ORACIÓN DE ABAN- DONO

CARLOS DE FOUCAULD

Padre mío,
me abandono a Ti.
Haz de mí lo que quieras.

Lo que hagas de mí te lo agradezco,
estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo.

Con tal que Tu voluntad se haga en mí
y en todas tus criaturas,
no deseo nada más, Dios mío.

Pongo mi vida en Tus manos.
Te la doy, Dios mío,
con todo el amor de mi corazón,
porque te amo,
y porque para mí amarte es darme,
entregarme en Tus manos sin medida,
con infinita confianza,
porque Tú eres mi Padre.
Amén.

Me dispongo para este momento de oración pidiendo el Espíritu Santo.

Leo despacio y repetidas veces la oración. Atento a los sentimientos y pensamientos que despierta en mí. Los anoto y se los presento a Jesús.

Contemplo a Jesús en Getsemaní, en la Cruz, en sus momentos de intimidad orante con el Padre. Él ha encarnado esta oración y está deseoso de vivirla en mí.

- ¿Qué me dificulta abandonarme en manos de Dios? Lo anoto y se lo presento a Jesús; le pido su libertad... y vuelvo a rezar con Él la oración con la conciencia de que Él está conmigo.
- ¿Hay algo que se me sugiera para incorporar a mi vida?

Agradezco el encuentro y lo que he recibido en la oración.